

LA CHINA QUE DESCUBRIERON LOS EUROPEOS: LA DINASTIA MING CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN

Hongwu había soñado con comunidades rurales estables y autosuficientes. Pero, de hecho, la expansión de la tierra de cultivo llevó a un aumento importante de la producción agrícola, produjo un gran excedente agrícola y promovió tanto una economía de mercado como un crecimiento impresionante de la población.

La historia oficial de los Ming señala una población inicial de 65 millones de habitantes, tras las revueltas, hambrunas y epidemias que había disminuido la población durante el declive de la dinastía Yuan.

Si miras el gráfico, verás que 60 millones ha sido la media de la población china desde el primer imperio. Pero los investigadores modernos han elaborado unas estadísticas bastante diferentes, suponiendo que los Ming siguieron con el crecimiento de población que ya se había iniciado con los Song. La valoración media estima que la población china de mediados del período Ming era de 155 millones.

A mediados del siglo XVII, al final de la dinastía, se piensa que las cifras se habían disparado hasta 268 millones. Esto explicaría por qué Martín de Rada, al visitar China en 1575, exclamó que había "un número infinito de chinos". Este impresionante crecimiento de población es el resultado de causas internas básicas, como la falta de guerras importantes durante 250 años y el continuo crecimiento de la producción agrícola. También hay que tomar en cuenta los avances en el estudio de la medicina. La medicina y la farmacopea ya habían experimentado un rápido desarrollo durante las dinastías Song, Jin y Yuan, y la medicina china alcanzó su cumbre durante los Ming, tanto en lo referente al diagnóstico como a las técnicas quirúrgicas.

Los libros de medicina se habían difundido mucho; Martín de Rada, por ejemplo, se compró uno sobre el diagnóstico prenatal. Las enciclopedias médicas familiares se usaban mucho y a finales del siglo XVI, Li Shizhen publicó la mejor farmacopea del mundo, "Bencao Gangmu" ("Compendio de Materia Médica"). Todas las ciudades chinas tenían muchas farmacias, que a menudo estaban especializadas en los tratamientos prescritos por las diferentes escuelas de medicina.

Vamos a echar un vistazo a 3 de ellas, que aparecen en el mismo pergamino de la dinastía Ming. La primera, situada al lado de una librería, se especializa en la medicina interna y las enfermedades raras; la segunda, situada al lado de una tienda que prepara sopas para usos médicos, exhibe una gran variedad de plantas medicinales; la tercera se especializa en todo tipo de enfermedades infantiles, tanto internas como externas.

En comparación con el resto del mundo, durante el período Ming, el pueblo chino gozaba de una salud envidiable. Pero también hay que tener en cuenta un factor externo para entender el crecimiento de la población: la introducción de plantas de América. Primero llegaron las batatas y el maíz, que se difundieron rápidamente debido a su alto valor nutricional y su capacidad para adaptarse a tierras difíciles y áridas donde otras plantas no crecían muy bien. Los cacahuets y las patatas también llegaron de América, y todas estas plantas desconocidas suministraron el alimento básico en los tiempos cuando el arroz o el trigo escaseaban, y así, contribuyeron al crecimiento de la población.

También hay que mencionar que el tabaco llegó al suroeste de China a finales del siglo XVI y se difundió rápidamente por todo el país. Los nuevos métodos de cultivo del algodón, que se introdujeron en el sur con los Song, se difundieron rápidamente por toda China y el algodón empezó a imponerse al ramio para la fabricación de la ropa práctica de los pobres. A mediados del período Ming, las prendas de algodón se había convertido en la ropa diaria de las poblaciones urbanas, que supuso una mejora significativa de su vida cotidiana.

En esta parte del pergamino Ming puedes observar el uso extendido de la ropa de algodón, así como una tienda de ropa de algodón de segunda mano. El sur nunca perdió la primacía económica, demográfica y política que le había caracterizado desde la dinastía Song. Las tiendas como ésta, que hace publicidad a los productos del sur, estaban de moda en todas las ciudades importantes de China. Incluso con el aumento de la población, a los niños chinos les iba mejor que a las niñas.

Al observar este gráfico, vemos que en todas partes había aproximadamente 2 hombres para cada mujer. En parte, se debía a que las familias eran reacias a registrar a las mujeres y pagar los impuestos atribuidos a éstas, ya que las jóvenes pronto se marcharían de casa y no traían ningún beneficio a la familia. Pero también se confirma lo que muchos testigos señalaron, que las niñas eran víctimas del infanticidio, si bien éste se castigaba según el Código legal Ming.

El método más habitual, que ya se usaba en el período Song, era el de ahogar a la niña recién nacida en una palangana colocada convenientemente debajo de la cama de la madre. Esto **aparece en las fuentes chinas como "el baño del bebé"**. En tiempos difíciles, las niñas siempre eran vendidas antes que los niños, y así desaparecían de la vista. Si a eso le añades la práctica de los pies vendados que atormentaba su infancia, está claro que los períodos Ming y Qing no fueron tiempos felices para las mujeres chinas.